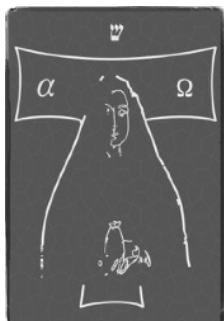


**EKKLESIA
APOSTOLICA**



**GNOSTICA
ROSAE ✠ CRUCIS**



**CAPILLA DE LA MAGDALENA
ALBONS (GIRONA)
ESPAÑA**

DOMINGO II DE PASCUA 11/04/2021

Lecturas

Hechos de los Apóstoles 2:44-47 (TLA)

Los seguidores de Jesús compartían unos con otros lo que tenían. Vendían sus propiedades y repartían el dinero entre todos. A cada uno le daban según lo que necesitaba. Además, todos los días iban al templo y celebraban la Cena del Señor, y compartían la comida con cariño y alegría. Juntos alababan a Dios, y todos en la ciudad los querían. Cada día el Señor hacía que muchos creyeran en él y se salvaran. De ese modo, el grupo de sus seguidores se iba haciendo cada vez más grande.

Juan 20:19-31 (RVR1977)

Al atardecer de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo a los judíos, vino Jesús, se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. Y, dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor. Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les quedan retenidos.

Pero Tomás, uno de los doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Le dijeron, pues, los otros discípulos: Hemos visto al Señor. Él les dijo: Si no veo en sus manos la señal de los clavos, y meto mi dedo en el lugar de los clavos, y meto mi mano en su costado, no creeré de ningún modo.

Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío! Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, has creído; bienaventurados los que no vieron, y creyeron.

Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

Tomás 25

Dijo Jesús: «Ama a tu hermano como a tu alma; cuídalo como la pupila de tu ojo».



COMENTARIO

Si tuviéramos que resumir las lecturas de hoy en una sola palabra, ésta sería comunidad (En griego: iglesia).

La palabra comunidad está muy de moda, pero tiene diferentes significados que pueden ser, incluso, opuestos. De hecho, al parecer, los primeros cristianos usaron la palabra "iglesia" ("comunidad") para diferenciarse de otra "comunidad" que terminó siéndole contraria: la sinagoga. "Sinagoga" e "iglesia" significan prácticamente lo mismo, pero, poco después de los inicios, eran usadas por los cristianos con significados completamente distintos.

La palabra comunidad puede tener dos significados fundamentales:

A) Tener en común.

Son comunidad aquellas personas que tienen en común algo. En este caso la comunidad suele ser anterior a los miembros que la forman, y es independiente de ellos. Así, cada ser humano, por el simple nacimiento, entra a formar parte de comunidades ya existentes, que le darán la identidad: familia, pueblo, país, ámbito cultural y religioso... Podríamos decir que el flujo vital de estas comunidades va de arriba hacia abajo, de la comunidad al individuo. Si se trata de una comunidad organizada jerárquicamente, el individuo que forma parte es a la vez miembro y súbdito, a no ser que entre a formar parte de la propia jerarquía. El caso más evidente serían los Estados.

B) Poner en común.

También son comunidad aquellas personas que deciden libremente poner en común lo que tienen y, sobre todo, su propia vida.

En este caso, la comunidad viene después, y depende de la libre decisión de los miembros que la forman. Su flujo vital va de los individuos a la comunidad; de abajo hacia arriba. Si la comunidad está organizada jerárquicamente, la autoridad es consecuencia exclusivamente de un encargo de los miembros y tiene exclusivamente forma de servicio. Por eso en esta clase de comunidades no hay nunca súbditos sino sólo servidores mutuos. El matrimonio, tal como se

entiende en la actualidad entre nosotros (al menos teóricamente!), podría ser un buen ejemplo de esta segunda forma de hacer comunidad.

El fragmento de los Hechos de los Apóstoles que hemos seleccionado para hoy, da a entender que las comunidades cristianas corresponden a este segundo modelo expuesto, aunque la descripción que se hace corresponde a una comunidad ideal. Seguramente las comunidades reales no eran tan "bonitas". Hacer comunidad según este modelo requiere una maduración constante y progresiva en cada uno de sus miembros, y no es fácil de conseguir, como la experiencia de cada día deja bien claro.

También el evangelio de Juan, con un lenguaje diferente, nos propone esta segunda forma de comunidad. La expresión "Recibid el Espíritu Santo" tiene un potente significado. El Espíritu Santo va a ser recibido por cada miembro. No de arriba hacia abajo sino que se instala abajo y capacita a cada miembro para obrar con iniciativa y responsabilidad en la tarea común.

La situación de Tomás es un ejemplo concreto de ello: cuando no hace comunión, no ve a Jesús ni recibe su Espíritu, cuando forma comunión, ve a Jesús y recibe el Espíritu que lo lleva a comprender y decir al "crucificado": "Señor mío y Dios mío".

"Tomás" significa "gemelo". Gemelo de cada uno de nosotros que estamos invitados a creer sin haber visto, siempre que no seamos tan exigentes como nuestro gemelo, del que Jesús critica precisamente que haya exigido ver primero para creer después.

"Creer sin haber visto" supone saber que hemos recibido el Espíritu de Jesús, sin necesidad de meter el dedo en el agujero de los clavos, o de comprobar de antemano que los crucificados del mundo son vivientes.

Recibir el Espíritu Santo conlleva un cambio radical en la forma de ser comunidad. En el lenguaje que he usado antes, diríamos que conlleva pasar de la 1ª forma de comunidad en la segunda.

Imaginemos una familia. Nace un hijo. Desde el primer momento este hijo forma parte de la comunidad familiar. Pero el hijo crece, y llegará un momento en que se sentirá impulsado y tendrá capacidad para poner en común su vida con alguien con quien formará otra clase de comunidad. Para el hijo, esto conlleva el paso de una comunidad no decidida a una comunidad voluntaria, libre y liberadora.

Recibir el Espíritu conlleva recibir la capacidad de construir comunidad desde la propia libertad e iniciativa.



Plegaria.

Dios de eterna misericordia, que en la celebración anual de las fiestas pascuales reavivas la fe del Pueblo santo; acrecienta en nosotros los dones de tu gracia, para comprender, verdaderamente, la inestimable grandeza del bautismo que nos purificó, del espíritu que nos regeneró y de la sangre que nos redimió.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad de la Espiritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

